

Oración del guía de Apoyo Espiritual

Gracias Padre Hurtado por haberme invitado hoy a este servicio.

Gracias por tu confianza, por tu amor, por el inmenso regalo de estar aquí.

Padre, necesito hoy de tu humildad, tu generosidad, tu infinita fe y confianza en la misericordia de Dios.

Quiero disponerme a escuchar a quienes hoy acuden a mí, libre de prejuicios, enjuiciamientos y afanes de imponer mi criterio.

Quiero que solo el amor y la misericordia de Dios sean percibidos por ellos.

Espíritu Santo, penetra hasta lo más hondo de mi alma, inúndala, ilumínala con el don de la sabiduría.

Quiero tomar plena conciencia de mi pequeñez y servirte como instrumento de paz y consolación.

Aquí estoy dispuesta (o) a acoger, escuchar, empatizar.

Ayúdame a tener presente que, más que llamada (o) a solucionar el problema del otro, tengo que inducirlo a descubrir su riqueza interior, el valor de su espiritualidad, sus potencialidades y la condición de hijo amado por Dios.

Permíteme guiar al otro en la búsqueda de su camino hacia la consolación y paz.

Y si he de estar sola (o) en este turno, ayúdame Espíritu Santo a entender y vivir la oportunidad de enriquecerme espiritualmente a través de la oración y lectura.

AMÉN